

El republicano asumió su segundo mandato el 20 de enero de 2025:

# A un año de su llegada al poder en EE.UU., cómo Trump reconfiguró el orden mundial

El mandatario dejó claras sus posturas exteriores con episodios como la captura de Maduro y sus planes para Groenlandia. El Presidente amenazó ayer con aranceles a los países europeos que se opongan a su propósito de anexionar la isla nórdica.

EVA LUNA GATICA

**A**solo un año de su regreso a la Casa Blanca, Donald Trump arranca 2026 convertido en la figura más influyente del tablero internacional. En este período ordenó la captura del líder venezolano Nicolás Maduro y prometió tomar control de las reservas petroleras de ese país; reencogió su política exterior hacia América Latina; se distanció de los organismos multilaterales; bombardó países como Irán y Yemen; amenazó con anexionar Groenlandia, y se situó en el centro de los principales conflictos globales, impulsando iniciativas de paz para Gaza y Ucrania, esta última aún sin resultados importantes que mostrar.

Una serie de medidas que están reconfigurando el orden mundial, pasando de uno basado en reglas hacia otro dominado por las esferas de influencia, el uso de la fuerza y la diplomacia transaccional, señalan los expertos. "No necesito el derecho internacional", dijo el Presidente en una entrevista con The New York Times este mes. "El dominio estadounidense en el hemisferio occidental no volverá a ser cuestionado", ha reiterado.

## Aranceles para los europeos por Groenlandia

Ayer mismo, el republicano dio una muestra del tono con que ha



TRUMP DIO EN SEPTIEMBRE el primer discurso de su segundo mandato ante la Asamblea General de la ONU.

manejado las relaciones exteriores, y dos los productos enviados a Estados Unidos, subió el tono en su empeño por adquirir Groenlandia al amenazar con su red Truth Social. El 1 de junio aranceles de hasta el 25% a países próximos al arancel se incrementaron para presionar por una tasa al 25% compra de ese territorio autónomo. Trump dijo que "estos países, danés.

A partir del 1 de febrero, Dinamarca, Noruega, Suecia, Francia, Alemania, Reino Unido, Países Bajos y Finlandia estarán sujetos a un arancel adicional del 10% sobre lo que están jugando a un juego

que es muy peligroso, han asumido un nivel de riesgo que no es sostenible ni tolerable".

El gobierno de Dinamarca expuso que el presidente de Dinamarca compró su "sorpresa" por las amenazas, y el Presidente de Francia, Emmanuel Macron, las tachó de "inaceptables". El Primer Ministro británico, Keir Starmer, dijo que "aplicar aranceles a aliados por perseguir la seguridad colectiva de los miembros de la OTAN es completamente equivocado".

A continuación, un repaso por algunas de las decisiones clave del mandatario que han redefinido el escenario global.

El presidente de Francia, Emmanuel Macron, tachó de "inaceptables" las amenazas de desplegar tropas en la región, al tiempo que estaría buscando frenar la creciente influencia de China. Beijing es hoy el principal socio comercial de varios países de América Latina, y su presencia en lo que Trump considera su "hemisferio" ha generado malestar en la Casa Blanca.

Se trata de acceder a los amplios recursos estratégicos clave que se encuentran en el hemisferio occidental, así como de tener acceso a este gran mercado. Lo hemos visto en el ejemplo de Venezuela, con el gran énfasis que ha hecho sobre disponer de las grandes reservas de petróleo del país. Por lo tanto, todas las amenazas son creíbles cuando habla de intervenir países de lo que Estados Unidos llama su hemisferio de influencia", dice a "El Mercurio" Garret Martin, codirector del Centro de Política Transatlántica de la American University.

## ■ "Estados Unidos primero", en evaluación

El enfoque exterior de Donald Trump durante estos meses dejó claro su interés por ejercer poder militar, a pesar de haber hecho campaña con un discurso centrado en la agenda "America First" (Estados Unidos primero), con la que descartaba involucrarse en nuevos conflictos internacionales.

Trump regresó a la Casa Blanca precisamente con la promesa de retirar a EE.UU. de esas disputas que, según él, eran una pérdida de tiempo para los intereses del país, y fue muy crítico de las guerras en Irak y Afganistán, iniciadas durante la presidencia de George W. Bush (2001-2009).

Pero con la captura de Maduro en Venezuela y las advertencias actuales contra Groenlandia, Trump ha impulsado al país hacia un nuevo estilo de política exterior, que se aleja de ese principio, según han acusado algunos políticos republicanos como el representante Thomas Massie de Kentucky y Marjorie Taylor Greene de Georgia.

Trump, en cambio, plantea que Venezuela y los demás países de la región están dentro de su territorio de influencia, y por lo tanto, son de preocupación para su administración. "Creo que es porque queremos rodearnos de buenos vecinos", dijo Trump a principios de este mes, preguntado sobre cómo intervenir en Caracas formaba parte



COPENHAGUE  
FRENTE PRESSE  
COPENHAGUE fue escenario ayer de movilizaciones contra el interés de EE.UU. por controlar Groenlandia

de la agenda "Estados Unidos primero". "Queremos rodearnos de estabilidad. Queremos rodearnos de energía", agregó el Presidente, que señaló que conseguir petróleo venezolano haría bajar los precios, y eso es "bueno para nuestro país".

"Con todo, creo que sin duda Trump está tratando de remodelar fundamentalmente el orden mundial", estima Garret Martin, y dice que "un gran ejemplo" de esto es "su actitud hacia lo que la gente ha llamado el orden basado en normas o el orden internacional liberal vigente desde 1945".

Martin plantea una inquietud: "Trump cree que si EE.UU. considera que le conviene actuar de una determinada manera, como lo hizo con Venezuela, entonces debería poder hacerlo. (...) La pregunta ahora es hasta qué punto ese tipo de enfoque de creación de esferas de influencia será adoptado por otras grandes potencias como Rusia y China en Asia".

## ■ Distanciamiento del multilateralismo

Otro factor que está contribuyendo a la transformación del orden mundial es la postura hacia el sistema multilateral. Su administración se ha retirado de instancias como la Organización Mundial de la Salud (OMS), los Acuerdos de París, la Unesco y el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, entre otros. Además, cerró la Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID), suspendió la financiación a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y re-

cortó aportes a varias agencias internacionales.

El 7 de enero de este año, además, Trump anunció la retirada de EE.UU. de 66 organizaciones internacionales —la mayoría de ellas centradas en el clima y el medio ambiente, las migraciones y los derechos humanos y laborales—, 31 de ellas ligadas a la ONU.

Las medidas responden a que Trump y su equipo sostienen que las organizaciones multilaterales dependen en "exceso" de los aportes de EE.UU. y re-

que Washington las financia de forma "desproporcionada", en comparación a otros países. Y en cambio, el mandatario ha privilegiado las negociaciones bilaterales.

Para algunos seguidores de Trump, plantea Philip Bremer, experto en relaciones internacionales de la American University, "la política exterior debe guiarse por el beneficio de Estados Unidos en todo momento, razón por la cual se oponen a la participación en organizaciones internacionales".

La política exterior de EE.UU. ha incluido intervenciones en conflictos extranjeros. Entre ellas, la reciente incursión militar en Venezuela, que culminó con la captura de Maduro y su esposa, Clilia Flores.

Bajo el argumento de combatir el narcotráfico y el "narcoterrorismo", Washington intensificó durante la segunda mitad de 2025 su presencia militar en el Caribe, combinando operaciones navales, la incitación de petroleros y una presión directa sobre el régimen, que terminó con la caída de Maduro.

También hubo operaciones en otros frentes. En Medio Oriente, EE.UU. ordenó ataques aéreos y navales contra posiciones hutíes en Yemen para asegurar rutas marítimas en el Mar Rojo. También se involvió en la llamada "guerra de los 12 días" entre Israel e Irán, con el bombardeo a tres instalaciones nucleares iraníes en junio, y en diciembre atacó objetivos en Siria y Nigeria.

A esto se suma que ha advertido con intervenir en países como Cuba, Colombia, México, Irán y Groenlandia, un territorio autónomo de Dinamarca —desafiando a la OTAN—. Además ha hablado de tomar el Canal de Panamá y convertir a Canadá en el estado número 51.

La diplomacia también ha estado presente. Al asumir el cargo impulsó planes de paz tanto en Gaza como en Ucrania. En el primer caso, el proceso ya se encuentra en su fase dos, mientras que en el último, los contactos con Kiev y Moscú no han logrado avances sustantivos y el proceso permanece empantanado.

## ■ Doctrina "Donroe" y nuevo enfoque exterior

La captura de Nicolás Maduro coincidió con el uso cada vez más frecuente por parte de la prensa del término "Doctrina Donroe", que alude a una reinterpretación de la Doctrina Monroe por parte de Donald Trump, y que consiste en limitar la influencia de potencias extranjeras en el hemisferio occidental, sobre todo en pueblos, infraestructuras estratégicas y materias primas clave.

La maniobra se entiende

en el marco de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional, publicada por la Casa Blanca en diciembre, en la que Estados Unidos reafirmó su decisión de ampliar su presencia militar y su influencia en la región con el argumento de frenar la inmigración irregular, contener el narcotráfico y mejorar la relación con sus aliados.

Para hacerlo, Trump propone volver a la política exterior del quinto presidente de EE.UU., James Monroe, que nació con la intención de bloquear el colonialismo europeo, y en la práctica, sentó las bases para la dominación estadounidense sobre América Latina. "Tras años de abandono, Estados Unidos reafirmará y aplicará la doctrina Monroe para restaurar la preeminencia estadounidense en el hemisferio occidental", dice el nuevo documento.

Prueba de ello son las amenazas de desplegar tropas en la región, al tiempo que estaría buscando frenar la creciente influencia de China. Beijing es hoy el principal socio comercial de varios países de América Latina, y su presencia en lo que Trump considera su "hemisferio" ha generado malestar en la Casa Blanca.

Se trata de acceder a los amplios recursos estratégicos clave que se encuentran en el hemisferio occidental, así como de tener acceso a este gran mercado. Lo hemos visto en el ejemplo de Venezuela, con el gran énfasis que ha hecho sobre disponer de las grandes reservas de petróleo del país. Por lo tanto, todas las amenazas son creíbles cuando habla de intervenir países de lo que Estados Unidos llama su hemisferio de influencia", dice a "El Mercurio" Garret Martin, codirector del Centro de Política Transatlántica de la American University.



DELCY RODRIGUEZ asumió el mando de Venezuela con la aprobación de Trump.

## ■ Intervenciones extranjeras: de Gaza a Venezuela

La política exterior de EE.UU. ha incluido intervenciones en conflictos extranjeros. Entre ellas, la reciente incursión militar en Venezuela, que culminó con la captura de Maduro y su esposa, Clilia Flores.

Bajo el argumento de combatir el narcotráfico y el "narcoterrorismo", Washington intensificó durante la segunda mitad de 2025 su presencia militar en el Caribe, combinando operaciones navales, la incitación de petroleros y una presión directa sobre el régimen, que terminó con la caída de Maduro.

También hubo operaciones en otros frentes. En Medio Oriente, EE.UU. ordenó ataques aéreos y navales contra posiciones hutíes en Yemen para asegurar rutas marítimas en el Mar Rojo. También se involvió en la llamada "guerra de los 12 días" entre Israel e Irán, con el bombardeo a tres instalaciones nucleares iraníes en junio, y en diciembre atacó objetivos en Siria y Nigeria.

A esto se suma que ha advertido con intervenir en países como Cuba, Colombia, México, Irán y Groenlandia, un territorio autónomo de Dinamarca —desafiando a la OTAN—. Además ha hablado de tomar el Canal de Panamá y convertir a Canadá en el estado número 51.

La diplomacia también ha estado presente. Al asumir el cargo impulsó planes de paz tanto en Gaza como en Ucrania. En el primer caso, el proceso ya se encuentra en su fase dos, mientras que en el último, los contactos con Kiev y Moscú no han logrado avances sustantivos y el proceso permanece empantanado.